

KOBIE SERIE PALEOANTROPOLOGÍA Nº 32: 259-266
Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia
Bilbao - 2013
ISSN 0214-7971
Web <http://www.bizkaia.eus/kobie>

HALLAZGO DE RESTOS CERÁMICOS EN EL CASCO HISTÓRICO DE ONDARROA; UN NUEVO REGISTRO ARQUEOLÓGICO ROMANO EN LA COSTA VASCA.

*Roman pottery remains recovered in the old town of Ondarroa;
a new roman archaeological record at the Basque coast.*

Pía Alkain Sorondo¹
Mertxe Urteaga-Artigas²

(Recibido 4.III.2013)
(Aceptado 28.II.2013)

Palabras clave: Arqueología romana. Casco histórico de Ondarroa. Cerámica romana. Romanidad costa vasca.

Key words: Basque coast in roman times. Old town of Ondarroa. Roman archaeology. Roman pottery.

Hitz gakoak: Erromatar arkeologia. Erromatar zeramika. Euskal kostaldeko erromatar garaia. Ondarroako hirigune historikoa.

RESUMEN.

Con motivo de una intervención de arqueología preventiva realizada en los solares nº 8 de Iparkale y nº 2 de Iparragirre kalea en el casco histórico de Ondarroa se han recuperado fragmentos de cerámica romana.

SUMMARY.

Some fragments of roman pottery have been recovered during an archaeological survey at nº 8 of Iparkale street and nº 2 of Iparragirre street, both of them located in the old town of Ondarroa.

LABURPENA.

Arkeologia esku-hartze baten bidez, Iparkale 8. eta Iparragirre kaleko 2. zenbakietan, biak Ondarroako Hirigune Historikoan kokatuak, erromatar garaiko zeramika zatiak berreskuratu dira.

1 Fundación ARKEOLAN, Francisco de Gainza 4, 20302 IRUN, www.arkeolan.com arkeolan@arkeolan.com

2 Fundación ARKEOLAN&Museo romano Oiasso, Eskoleta 2, 20302 IRUN, www.oiasso.com

1. INTRODUCCIÓN.

Los registros arqueológicos romanos en la vertiente cantábrica del área vasca vienen ampliándose paulatinamente en los últimos años. Hace unas décadas, el número de testimonios se reducía prácticamente a la nada, pero poco a poco se han ido llenando los vacíos hasta ofrecer un escenario en el que el pasado romano está presente en los enclaves situados en contextos favorables a la navegación. En esta dinámica ha sido de gran ayuda la consideración de los cascos históricos herederos de las villas medievales como espacios de interés arqueológico, y su reconocimiento legal a través de herramientas normativas específicas³. Así ha ocurrido con los hallazgos de Hondarribia (Urteaga 2004), Donostia (Urteaga 2003), Zarautz (Ibáñez y Sarasola 2009) y Getaria (López-Colom *et al* 1997) en Gipuzkoa, y con los de Plentzia (Torrecilla 1997), Lekeitio (Bengoetxea *et al.* 1995) y Ondarroa en Bizkaia. Este último hallazgo tuvo lugar durante la realización de una intervención arqueológica asociada a las obras de sustitución de dos inmuebles situados en el borde NE del recinto que se considera derivado del núcleo medieval⁴ resultante del otorgamiento de la carta puebla en 1329 (Pérez 2003). (fig. 1)

2. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.

Los solares Iparkale 8 e Iparragirre kalea 2 estaban ocupados por sendos inmuebles que fueron derribados para su sustitución (fig. 2). El plan de obra incluía además la excavación del subsuelo para habilitación de dos plantas de garaje, siendo este movimiento de tierras el que provocó la redacción y ejecución del consiguiente proyecto arqueológico⁵.

3 La delimitación de los recintos de las villas medievales del País Vasco y su consideración como archivos de interés arqueológico que debían ser protegidos se inició en el año 1987 a través del Curso de Formación de Jóvenes en Arqueología Urbana, CFJAU, que tuvo lugar en Donostia-San Sebastián organizado por la Diputación Foral de Gipuzkoa y el Fondo Social Europeo. En 1989, el curso se impartió en Bizkaia y, con posterioridad, en Álava. El proceso de protección arqueológica tuvo lugar entre 1994 y 1998 cuando el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco puso en marcha la incoación de expedientes para la declaración de las zonas arqueológicas de esos recintos. En ese proceso sólo han sido excluidas de las medidas de protección legal aquellas villas de origen fundacional oscuro o cuyo emplazamiento no se encuadra en la categoría de suelo urbano. En Álava han quedado en esta situación: Villafranca de Estíbaliz, Portilla de Iba y Zuya; en Gipuzkoa: Alegría (Alegia) y Villabona (Billabona). Para lo relativo a la declaración de la zona arqueológica de Ondarroa véase: Centro de Patrimonio Cultural Vasco, *Monumentos y conjuntos monumentales de la CAPV. Villa de Ondarroa*. <http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-4872/es/>

4 La delimitación del recinto fundacional y el trazado del cinturón amurallado se ha tomado de Bengoetxea (2004).

5 La obra fue promovida por la empresa constructora ZIAZA, S.L. a cuya costa se realizó la intervención arqueológica. La Diputación Foral de Bizkaia autorizó los trabajos arqueológicos mediante el expediente nº A089/2005, ejecutándose los mismos en el año 2007. Con anterioridad se habían realizado otros trabajos arqueológicos en esta zona arqueológica, García-Camino y Unzueta (1994).

Las calles Iparkale e Iparragirre se disponen de forma paralela, adaptándose a la elevada pendiente de la ladera que desciende hacia la ría. La de Iparragirre se abre sobre terrenos de marisma previamente relle-

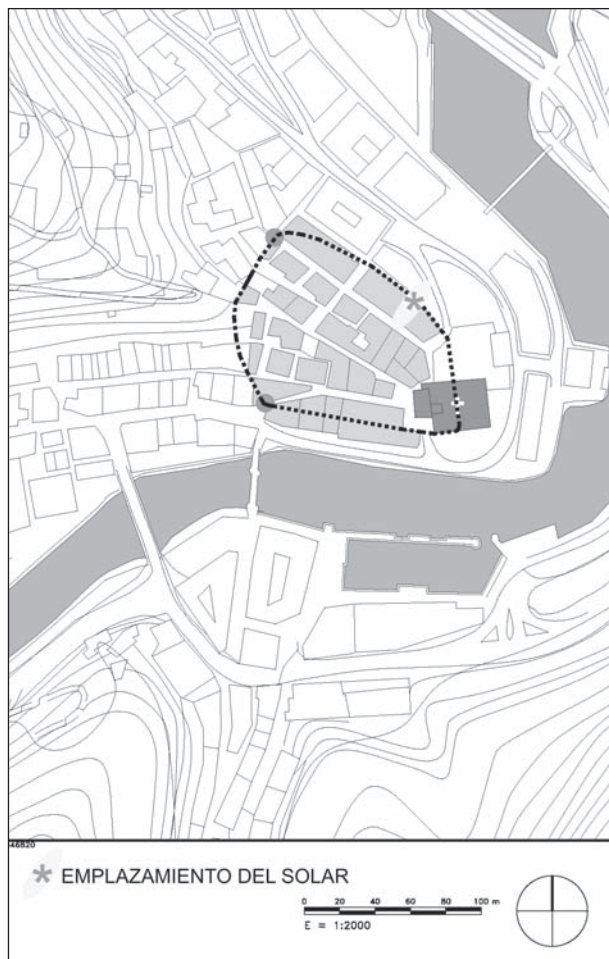


Figura 1. Plano de la villa medieval con indicación en puntos del trazado del cinturón amurallado y, en amarillo, la posición de los solares objeto de la intervención arqueológica (Plano realizado por Daniel López de Munain).



Figura 2. Los edificios antes del derribo, el de 2 plantas corresponde al situado en la calle Iparragirre.

nada para superar la cota de inundación de las mareas; la de Iparkale ocupa el peldaño superior y viene a coincidir con el borde inferior del antiguo núcleo amurallado. El edificio con entrada desde esta calle presentaba 3 alturas en ese lado y 5 hacia la rasante de Iparragirre kalea lo que da una idea del desnivel. Adosado a éste por su parte baja se levantó en su día un edificio de 2 plantas con acceso desde la calle inferior, la de Iparragirre. El primero estaba construido de forma tradicional con muros de carga y estructura de madera, mientras que el segundo se levantó con estructura de hormigón. Tras el derribo y eliminación de los escombros se comprobó que los niveles arqueológicos del subsuelo en esta zona de la villa estaban condicionados por la abrupta orografía del terreno. La roca, margas estratificadas, aparecía prácticamente en superficie a la altura de Iparkale y caía con un fuerte buzamiento; había sido excavada para ampliar la planta de los dos semisótanos acondicionando aprovechando el desnivel entre calles. Si embargo, en la zona baja coincidiendo con la rasante de Iparragirre kalea, abundaban los rellenos contemporáneos y, bajo ellos, se reconoció un nivel de arenas, propio de un ámbito de estuario (contexto 13).

3. EL SONDEO Y SU ESTRATIGRAFÍA.

El sondeo, con dimensiones de 6,5 x 5 metros, se realizó en la zona de contacto entre los dos solares (fig. 3). Se reconocieron estructuras asociadas a los edificios derribados; por un lado, el muro medianero entre ambos edificios (contexto 4) que se conservaba a nivel de cimentación por haber sido eliminado con objeto de la ampliación del bajo comercial situado en planta baja; y, por otro, de la base de un pilar de la estructura de hormigón del edificio (contexto 6). Por lo demás, la estratigrafía se reducía a una serie sencilla: tras la eliminación del nivel superficial (contexto 1) formado por un suelo de losetas de cerámica sobre capa de hormigón, se localizó un depósito formado por arena y grava (contexto 2), con una potencia media de 10 cm que servía para asentar y nivelar el terreno antes de la colocación de la solera. A continuación, y sólo en la mitad Sur del sondeo, se reconoció un nivel (contexto 3) compuesto por arena amarillenta, tierra marrón y gran cantidad de carbones que aportaban al depósito una tonalidad negruzca; todo ello mezclado con gran cantidad de material de construcción de época contem-

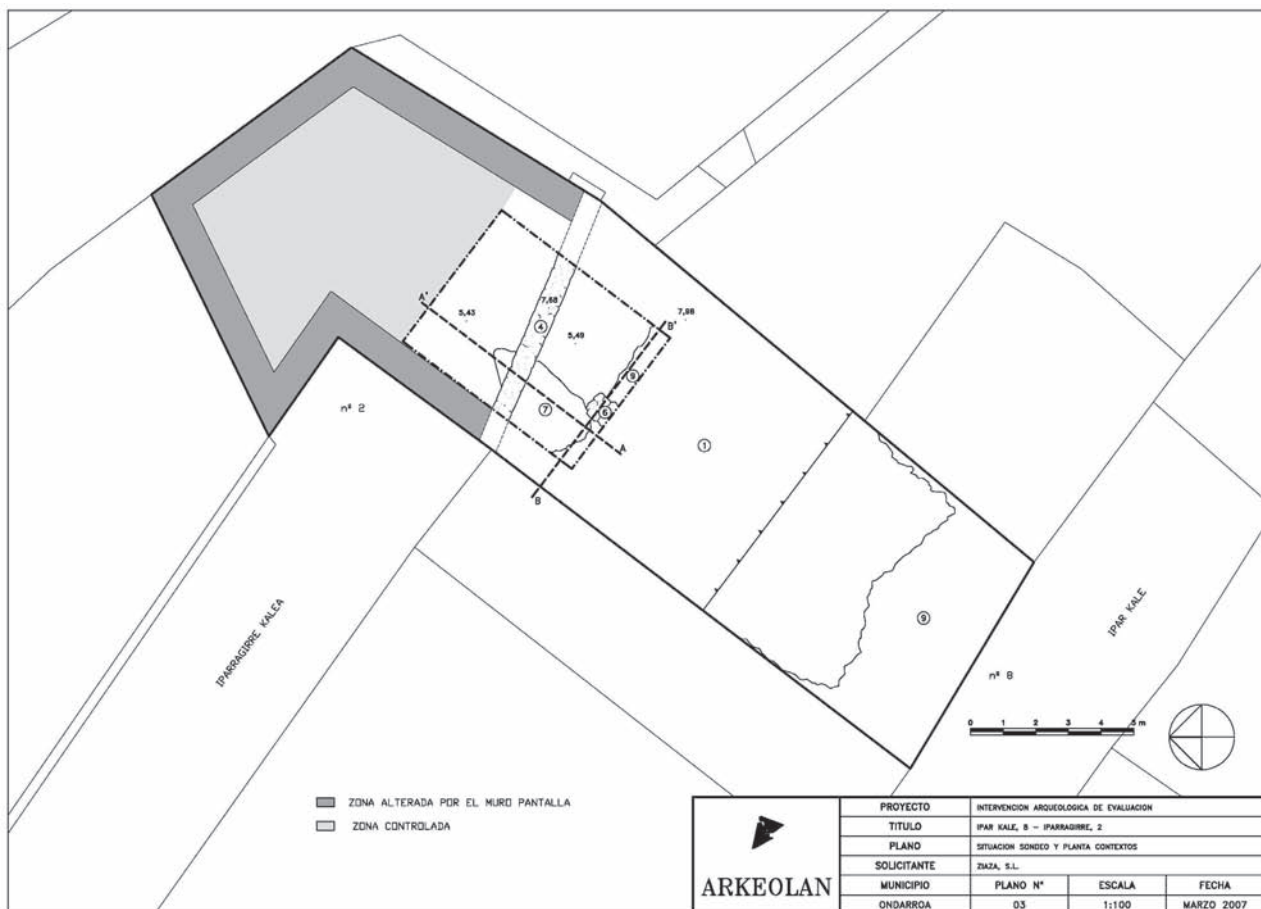


Figura 3. Los dos solares con la situación en planta del sondeo y de los contextos principales descubiertos en el mismo. Bajo el muro medianero se extiende la planta del contexto 7.

poránea, sin apreciarse material arqueológico de interés; presentaba una potencia de unos 10-15 cm. Este relleno cubría un grupo de losas rectangulares de arenisca de forma rectangular (contexto 12), restos de un antiguo pavimento. En la mitad Norte del sondeo se excavó un nivel compuesto por tierra de tonalidad marrón, mezclada con arena y escombros, bastante suelto, y con una potencia media de 40 cm (contexto 10). Por debajo apareció un depósito (contexto 11) compuesto de tierra, gran cantidad de mortero y fragmentos de teja. Llegados a esta cota, se comprobó que, bajo todos los rellenos descritos anteriormente, sucedía un depósito compuesto por arcilla amarillenta, tierra de color marrón, algo de mortero blanquecino, cantos rodados y restos de escombros. Este nivel (contexto 5) bastante suelto y poco consistente, presentaba una potencia media de unos 70 cm, sin registrarse material arqueológico de interés. Por debajo, y en una pequeña zona del sondeo, se descubrió un depósito (contexto 7) compuesto por arcillas de tonalidad marrón-grisáceas con gran cantidad de tejas y piedras de tamaño mediano/pequeño, que contenía de forma residual material cerámico romano y un clavo de hierro (fig. 4). Este depósito asentaba sobre un estrato de arcillas de tonalidad amarillas y marrones estériles desde el punto de vista arqueológico (contexto 8), al que le sucedía la roca (contexto 9).

ro (fig. 4). Este depósito asentaba sobre un estrato de arcillas de tonalidad amarillas y marrones estériles desde el punto de vista arqueológico (contexto 8), al que le sucedía la roca (contexto 9).



Figura 4. El contexto 7 durante el proceso de excavación.

3.1. Relación de contextos registrados.

Nº contexto	Tipo	Descripción
1	Depósito	Suelo de losetas sobre capa de hormigón
2	Depósito	Arena y grava de calibre pequeño.
3	Depósito	Arena, tierra, gran cantidad de carbones y material de construcción de época contemporánea. Sin material arqueológico de interés.
4	Estructura	Restos de una estructura de mampostería caliza, dos hiladas aparejadas en seco. Muro medianil.
5	Depósito	Arcilla amarillenta, tierra de color marrón, mortero blanquecino, cantos rodados y restos de escombros. Sin material arqueológico de interés.
6	Estructura	Estructura de mampostería, aparejada con mortero.
7	Depósito	Arcillas de tonalidad marrón-grisáceas en la que se registran gran cantidad de tejas y piedras de tamaño mediano / pequeño. En este nivel se recuperó material arqueológico romano.
8	Depósito	Arcillas de tonalidad amarillas y marrones, estériles desde el punto de vista arqueológico.
9	Terreno Natural	Roca.
10	Depósito	Tierra de tonalidad marrón, mezclada con arena y escombros; poco compacto.
11	Depósito	Tierra, gran cantidad de mortero y fragmentos de teja.
12	Depósito	Losas de arenisca de forma rectangular, de unos 10 cm. de grosor.
13	Depósito	Arenas amarillentas.

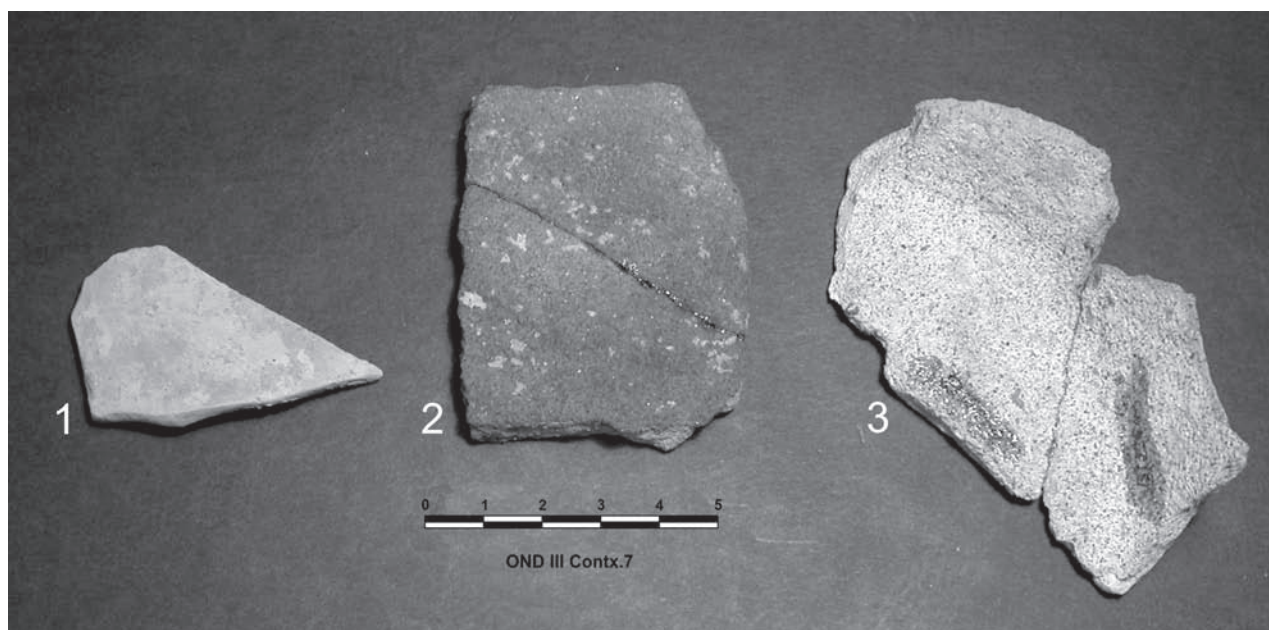


Figura 5. Los fragmentos de cerámica romana.

4. LOS RESTOS CERÁMICOS ROMANOS.

Como ya se ha indicado, en el estrato de tierra (contexto 7), se localizó un depósito en el que se registraron 3 fragmentos cerámicos con las siguientes características (fig. 5):

- Fragmento 1: Galbo de Cerámica Oxidante Fina Micácea, COXFM, de tonalidad anaranjada.
- Fragmento 2: Galbo de Cerámica Común Golfo de Bizkaia 3, CCGB3. Presenta tratamiento superficial alisado y tonalidad color gris.
- Fragmento 3: Fondo de olla de Cerámica Común Golfo de Bizkaia 3, CCGB3, con tratamiento superficial alisado. Presenta tonalidad color gris clara en su interior y anaranjada en su exterior.

La Cerámica Oxidante Fina Micácea, COXFM, se caracteriza por presentar el núcleo de color rojo (2.5YR6/8, 5YR6/8 y 7.5YR) y los márgenes oscilan del amarillo (10YR7/6) al rojo amarillento (5YR7/6 y 7.5YR 7/6). Se trata de una pasta dura, de fractura fina, observándose algunas pequeñas irregularidades de formas hojaldrosas y de tacto suave; está elaborada a torno rápido (Urteaga y Amundaray 2003: 93).

La Cerámica Común Golfo de Bizkaia 3 se caracteriza por presentar el núcleo de color amarillo-gris claro (10YR6/4) y los márgenes marrón-gris clara (2.5Y 6/2). Se trata de una pasta dura de fractura laminar y de tacto grosero, apreciándose irregularidades. Posee un tratamiento exterior de alisado y en algún

caso bruñido. La técnica utilizada para su elaboración, por las marcas regulares dejadas en las paredes interiores, es el torneado. Se reconoce por la presencia de feldspatos redondeados, cuarcitas de granos blancuecinos y cantos blandos. Estos elementos se reparten de forma heterogénea por la pasta y presentan tamaños variados que oscilan de 0'1 mm hasta 0'5 mm, alcanzando en algunos casos 1 mm.

La caracterización de esta fábrica a través de análisis de lámina delgada ha servido para determinar que la cantidad de desgrasante se sitúa en torno al 30%, correspondiendo fundamentalmente a cuarzos, feldspatos, chamotas, cuarcitas, cantos blandos y grogs naturales de minerales opacos. La talla media de los mismos es cercana a 0'5 mm, pudiendo alcanzar 1 mm en los fragmentos de roca, y 2 a 3 mm para la chamota. La geometría de estos desgrasantes varía entre subredondeada y subangulosa.

En la lámina delgada también se puede observar que los componentes principales de la arcilla son el cuarzo y los filosilicatos. En un porcentaje más bajo se han detectado feldspatos potásicos y trazas de óxido de titanio; este último en las muestras que presentan cocción oxidante. El óxido de titanio no puede tomarse como indicativo de temperatura de cocción porque se forma en un rango amplio de temperatura y por la destrucción de minerales ferromagnesianos y de micas. Otras trazas registradas son las de óxido de hierro (Amondarain y Urteaga 2012: 548).

Cronológicamente ninguno de los fragmentos descritos ofrece datos precisos, estimándose la datación entre los años 40 y 400 AD.

5. VALORACIÓN.

La reflexión derivada del registro de los materiales cerámicos romanos en Iparkalea-Iparragirre kalea de Ondarroa presenta varios prismas. El primero se refiere al medio físico porque resulta coincidente con el correspondiente al hallazgo de restos romanos en el subsuelo del convento de Santa Teresa en Donostia-San Sebastián (Guereñu 2003; Urteaga 2003). En ambos casos se trata del punto de contacto entre el plano más o menos horizontal de las arenas del estuario y el arranque de la base rocosa de la ladera pronunciada que domina el área. Siguiendo con el emplazamiento, la vinculación con el dominio estuarino y los recursos derivados del medio marítimo también resulta relevante; esta asociación además puede extenderse a otros asentamientos costeros, con ciertas variaciones (Fernández y Morillo 1994). En Forua (Martínez 2004), en Getaria (López *et al.* 1997), en Hondarribia (Urteaga 2004) y en Bayona, por ejemplo, optaron por un enclave elevado sobre las aguas de los estuarios. Sin embargo, en Lekeitio (Bengoetxea *et al.* 1995), en Bermeo (García 1988), en Zarautz (Ibáñez y Sarasola 2009) o en Guéthary, los asentamientos se colocan apenas sobreelevados sobre la cota del nivel del mar. Dejando a un lado Oiasso⁶ por tratarse de una *polis* y contar con área urbana, área portuaria y área funeraria distribuidas espacialmente según criterios geográficos, de planificación e incluso jurídicos ¿qué conclusiones podemos extraer de la elección de los emplazamientos en los asentamientos romanos de la costa vasca?

Parece claro que hay un interés por aprovechar los lugares resguardados que ofrecen buenas condiciones para el atraque de embarcaciones, la explotación de los recursos pesqueros y las oportunidades del tráfico comercial marítimo. Desde el Adour hasta Ontón y Berrón se advierte que en un buen número de calas, ensenadas, bahías, estuarios y rías hay testimonios de época romana. Es muy posible que la ocupación en esa época pueda extenderse a todos los enclaves geográficos que comparten esas condiciones. Muchos de ellos fueron ocupados con fundaciones de villazgo en la baja Edad Media, como Orió, Zumaia, Deba y Mutriku en Gipuzkoa, o Portugalete, Bilbao y Gernika en Bizkaia. En estos casos todavía no se han reconocido testimonios romanos, pero contando con la protección de sus zonas arqueológicas, podrían producirse en el futuro.

6 El conocimiento de la realidad arqueológica de Oiasso y su localización en el estuario de Bidasoa, en el casco urbano de Irun, ha ido ampliándose paulatinamente desde las primeras aproximaciones del estudio de Barandiarán (1976); en este proceso han resultado relevantes las identificaciones de Rodríguez Salís y Martín Bueno (1981), el descubrimiento de la necrópolis de Santa Elena (Barandiarán *et al.* 1999), los trabajos en el puerto (Urteaga 2008; Alkain 2010; Alkain *et al.* 2012), las excavaciones arqueológicas en las termas y el análisis territorial relativo al Vasconum saltus (Urteaga y Arce 2011).

6. BIBLIOGRAFIA.

Alkain, P.

2010 “Aportaciones al conocimiento de las primeras etapas de ocupación de la aglomeración urbana romana de Oiasso, siglos I a.C. y IAD. Los materiales itálicos de la excavación de Bidasoa-Santiago, Irun (Gipuzkoa)”, *Boletín Arkeolan* 16, 29-38.

Alkain, P.; Urteaga, M.; Ibáñez, M.

2012 “Monedas romanas de Oiasso; la excavación arqueológica del solar calle Santiago-Bidasoa (Irun)”, *Gaceta Numismática* 183, 7-15

Amondarai, L.; Urteaga, M.

2012 “La cerámica común Golfo de Bizkaia”, en Cerámicas hispano-romanas II. Producciones regionales (ed. D. Bernal y A. Ribera) *mHa*, 543-559.

Barandiarán, I.,

1976 *Guipúzcoa en la Edad Antigua. Protohistoria y romanización*, Caja de Ahorros Municipal, San Sebastián.

Barandiarán, I.; Martín Bueno, M.; Rodríguez Salís, J.

1999 *Santa Elena de Irún. Excavación arqueológica de 1971 y 1972*, Colección Oiasso-Arkeolan, Donostia-San Sebastián.

Bengoetxea Rementería, B.

2004 “Ondarroa hiribilduko erdi aroko hirigintza. Ikuspuntu arkeologikoa”, Ondarroa Aldizkaria. Ondarroa.

Bengoetxea, B; Cajigas, S; Pereda, I.

1995 “La villa de Lekeitio (Bizkaia): núcleo urbano desde la Antigüedad”, *Kobie (Paleoantropología)* 22, 219-245.

Fernández Ochoa, C.; Morillo Cerdan A.

1994 *De Brigatium a Oiasso: una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*, Foro de Arqueología, proyectos y publicaciones, Madrid.

García Camino, I.

1988 “Arqueología urbana en Bizkaia: las excavaciones en Bermeo, Mungia y Bilbao”. *Kobie (serie Paleoantropología)* 17, 234-236.

García Camino, I.; Unzueta, M.

1994 “Intervenciones en cascos históricos: Ondarroa (calles Erribera 26 y Kale Handi nº 35)”, *Arkeoikuska* 93, 335-338.

Guereñu, M.

- 2003 “Convento de Santa Teresa (Donostia-San Sebastián)”, *Arkeoikuska* 2002, 488-489.

Ibáñez Etxeberria, A.; Sarasola Etxegoien, N.

- 2009 “El yacimiento arqueológico de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco), en A. Ibáñez Etxeberria, *Santa María la Real de Zarautz (País Vasco) continuidades y discontinuidad en la ocupación de la costa vasca entre los siglos V a.C. y XIV d.C.*, Munibe (suplemento) 27.

López Colom, M.M.; Guereñu Urzelai, M.; Urteaga, M.

- 1997 “El territorio guipuzcoano. Análisis de los elementos romanos”, en 1er Coloquio Internacional sobre la romanización en Euskal Herria, *Isturitz* 8, 151-173.

Martínez Salcedo, A.

- 2004 “Arqueología e historia del período romano en Bizkaia (1972-2002)”, *Kobie (Serie Anejos) nº 6 (Vol. 1.)*, 353-370.

Rodríguez Salis, J.; Martín Bueno, M.

- 1981 “El Jaizkibel y el promontorio Oiasso a propósito de un nuevo hallazgo numismático romano”, *Munibe* XXXIII, 3/4, 195-197.

Pérez Pérez, J.A.

- 2003 “Ondarroa: estudio histórico-artístico”. *Monografías de pueblos de Bizkaia*. Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao.

Santos Yanguas, J.

- 2005 “Un ejemplo de colonización en el Atlántico: los pueblos indígenas del Golfo de Bizkaia”, En *Mar Exterior*, (ed. M.Urteaga- M.J.Noain), Escuela Española de Historia y Arqueología, Roma, 41-52.

Torrecilla Gorbea, M.J.

- 1997 “C/Goenkale, 7 (Plentzia)”. *Arkeoikuska* 96, 273-275.

Urteaga, M.

- 2003 “Erromatarren garaiko testigintzak Donostian-Testimonios romanos en Donostia-San Sebastián”, *Boletín Arkeolan* 11, 22-23.
- 2004 “Antigüedad romana en Hondarribia y en la desembocadura del Bidasoa”, en *Historia de Hondarribia*, Ayuntamiento de Hondarribia, 23-48.
- 2008 “El asentamiento romano de Oiasso (Irun); red viaria, puerto y distrito minero”, en *Actas del IV Congreso de las Obras Públicas en la Ciudad Romana, Lugo-Guitiriz*, Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas, Madrid, 303-329.

Urteaga, M.; Arce, J.

- 2011 *Arqueología romana en Gipuzkoa*, Diputación Foral de Gipuzkoa, Donostia-San Sebastián.

Urteaga, M.; Amundaray Gangoitia, L.

- 2003 “Estudio de la cerámica procedente del puerto romano de Irun. Avance de las investigaciones”, *Boletín Arkeolan* 11, 59-103.